

JESÚS, NUESTRO MEJOR MAESTRO

Aurely, Elodie y su familia viven en el sur de Francia [señale Francia en el mapa]. Sus papás les han enseñado a confiar siempre en Jesús. Hace no mucho, estas dos niñas descubrieron que Jesús es el mejor Maestro que existe.



EL EXAMEN FINAL

A Aurely le resultan muy difíciles las matemáticas. A veces le parece que, por mucho que estudie, nunca podrá entender algunos de los problemas de matemáticas que le dictan en la escuela.

Un día, Aurely llegó a su casa y puso sus libros encima de la mesa, suspirando. Al día siguiente tenía el examen final de matemáticas, y estaba muy preocupada. Su nota de todo el año dependía de aquel examen.

Aurely se sentó a la mesa, abrió el libro de matemáticas y comenzó a repasar... pero le costaba concentrarse porque no entendía lo que estudiaba y no sabía hacer los problemas. Frustrada, cerró el libro y lo lanzó lejos.

—¿Qué te pasa? —le preguntó su mamá al darse cuenta de que estaba frustrada.

—Que no entiendo las matemáticas —dijo Aurely—, y mañana tengo el examen final, el más importante de todo el año. Pero no logro entender los problemas.

—¿Has orado? —le preguntó la mamá—. A Jesús le importa todo lo que te pasa, así que pídele que abra tu mente para que puedas comprender lo que estudias.

—Gracias, mamá —dijo Aurely, y se fue a su cuarto a orar.

Después de haber orado, Aurely abrió el libro de matemáticas y su cuaderno, y comenzó de nuevo. Una hora después, se dio cuenta de que por fin comprendía los problemas. Aquella noche se fue a la cama sintiéndose segura con las matemáticas.

Al día siguiente, antes de ir a la escuela, Aurely le pidió a Jesús que la ayudara a recordar lo que había estudiado la noche anterior, y sus papás también le prometieron que orarían por ella durante la hora del examen. Ella estaba muy contenta de que el examen fuera a primera hora de la mañana, porque una vez terminado ya podría concentrarse en otras cosas.

AYUDA DIVINA

Cuando sonó el timbre, Aurely se sentó y el maestro comenzó a repartir los exámenes de matemáticas. Cuando dio la orden de que comenzaran, Aurely dio vuelta el papel y leyó

CÁPSULA INFORMATIVA

- El primer misionero adventista enviado a Francia fue D. T. Bourdeau, en el año 1876.
- Hay 122 iglesias adventistas en Francia, con 13.712 miembros en total.
- Aunque no hay hospitales adventistas en Francia, hay un lugar para ancianos llamado Le Foyer du Romarin.

todas las preguntas. Entonces sonrió, porque se dio cuenta de que se las sabía todas. Algunas eran fáciles y otras eran un poco más difíciles, pero la noche anterior había sabido contestarlas todas.

Después de entregar el examen, Aurely dio las gracias a Jesús por haberla ayudado a recordar lo que había estudiado. Todavía estaba sorprendida de cómo Jesús había respondido su oración.

Una semana después, Aurely recibió el resultado del examen, y vio que había obtenido una nota excelente. Aquella tarde dijo a sus papás la nota que había obtenido, y juntos dieron las gracias a Jesús por haber respondido las oraciones de su hija.

Aurely ha aprendido que es muy importante estudiar, pero que también es importantísimo orar. De hecho, lo más importante es hacer las dos cosas a la vez. “Si oras a la vez que estudias –dice ella–, Jesús te ayudará. Puedes confiar en Jesús. Él siempre escucha nuestras oraciones y te ayudará a recordar lo que has estudiado. Jesús realmente se preocupa por ti”.

LA POESÍA DE ELODIE

Elodie tiene ocho años. Recientemente, su maestra le pidió que se aprendiera de memoria una poesía, pero ella no estaba segura de que fuera capaz de hacerlo. Su mamá la animó a que lo intentara verso a verso, pero aun así a Elodie le parecía una tarea demasiado difícil.

—¿Por qué no le pides a Jesús que te ayude? —le preguntó la mamá.

Así que, Elodie y su mamá le pidieron a Jesús que la ayudara a aprenderse la poesía. Entonces, la mamá ayudó a Elodie a aprenderse el poema, y pronto ella tuvo confianza en que se lo sabía. Antes de irse a la cama aquella noche, Elodie se había memorizado el poema completo. Por eso, pudo trabajar ya en darle la entonación correcta de acuerdo al significado.

Aquella noche en la cama, Elodie repetía el poema en la oscuridad. “Gracias, Jesús, por haberme ayudado a aprender esta poesía tan rápido”, oró.

El día que tenía que recitar el poema delante de la clase, Elodie y su mamá oraron nuevamente para que Jesús la ayudara en la escuela. Elodie lo hizo excelentemente bien. Recitó la poesía con gran confianza; se notaba que se la sabía muy bien. Cuando terminó la clase, apenas podía esperar para llegar a la casa y contarle a su mamá que Jesús la había ayudado a recordar cada palabra.

Elodie dice: “Sé que puedo confiar en que Jesús me ayudará cuando lo necesite. Me alegra que mi mamá me haya dicho que orara. Ahora lo hago siempre que me siento insegura por algo”.